



PRESENTACION

"La historia universal es la historia ciudadana" Spengler.

España tenía la fortuna de poseer una gran cantidad de ciudades del mayor interés histórico-artístico en donde se guardaba el legado de nuestro pasado con el preciso testimonio de una determinada organización ciudadana.

Hoy, inmersos en esta época del desarrollo, aumentada de un modo brusco la población urbana con las consecuencias de todo orden que este conocimiento difícilmente controlable lleva aparejado y con la aparición en la escena ciudadana del automóvil que está aniquilando la vida de la comunidad, se plantea a todas, pero muy en especial a las ciudades de gran contenido histórico-artístico, el problema de adaptación de sus estructuras dentro del contexto económico-social que corresponde al momento presente y sobre todo, futuro.

La muy difícil adaptación de las antiguas estructuras urbanas a los nuevos condicionantes exige un especial tratamiento que aune la posición, llamemos, conservadora que, en caricatura, tiende a "musearlo" todo y la mentalidad progresista que a su vez caricaturescamente, ve solares con espléndidas posibilidades metiendo la piqueta en no importa que pieza urbana de valor histórico-artístico.

Ni un pasado que tercamente cierre los ojos al futuro, ni un futuro que, brutalmente, establezca una solución de continuidad en la estructura de la ciudad.

El descontrolado crecimiento ocurrido en muchas ciudades centros históricos, sin ningún respeto por la forma urbana anterior los ha privado de un valor ambiental necesario para la contemplación y funcionamiento de sus tejidos urbanos. Transformando la imagen de la ciudad en algo que es suficientemente expresivo como para iniciar una profunda reflexión sobre el tema.

La revitalización de entornos con interés histórico-artístico, dotándolos de actividad apropiada, la reorganización del tráfico a través de sus calles, el planeamiento de su desarrollo, estudiando el futuro crecimiento con base a la anterior ciudad, conservando criterios y modos de actuación, son aspectos que merecen ser reconsiderados en nuestras ciudades monumentales.

En este número de ARQUITECTURA hemos pretendido pues iniciar una conversación, pero no una lucha a garrotazos.

Para ello hemos elegido una ciudad con un elevado interés histórico-artístico ambiental y plástico, Segovia, y en ella hemos conversado con sus gentes sobre el futuro del pasado que todavía conservan.

No hemos pretendido dar ningún diagnóstico, simplemente, hemos planteado un problema tratando de obtener un estado de opinión. Las soluciones tendrán que ser fruto madurado de una detenida consideración de todos los condicionantes en juego.